

SALE CUATRO VECES AL MES



GRATIS PARA LOS SOCIOS

# LAURAK-BAT

ORGANO DE LA SOCIEDAD BASCONGADA EN MONTEVIDEO

DIRECTOR : — JOSE DE UMARAN

Se admiten artículos de colaboración, reservándose la Dirección rechazar aquellos que á su Juicio no estuviesen de conformidad con el artículo 47 del Reglamento Interno

SUMARIO--Necrología, el último constituyente--Juan Zamora--Vascongados ante todo--Párrafos de un discurso Las cosas claras--La muerte de Oquendo: Okendorene eriotza--Sueltos--Lista de suscripción--Precios corrientes--Avisos.

## OFICINA CENTRAL

la sociedad Laurak-Bat de Montevideo calle 18 de Julio numero 133

Ofrece sus servicios desinteresados á los señores socios corresponsales en el exterior, socios agentes en los diferentes departamentos y pueblos de este país, y á todos sus hermanos los hijos de la gran familia basco-navarra, donde quiera que se hallen establecidos ó domiciliados en cuantos datos, conocimientos, diligencias y gestiones necesiten, sea en la Capital ó en el interior de la República, en la seguridad de que se hará un deber en servir gratuitamente y con el mayor celo y actividad.

**H. Aramendi, Secretario-Gerente.**

## Necrologías

EL ÚLTIMO CONSTITUYENTE

El 12 del corriente entregó su alma al Creador el esclarecido patriota y virtuoso ciudadano don Alejandro Chucarro, después de una larga vida en que habia tomado parte activa en todos los acontecimientos de la emancipacion y constitucion de esta república de la que fué uno de sus mas preclaros hijos.

En medio de las desgracias y convulsiones por que ha pasado el pais durante media centuria de años, D. Alejandro Chucarro fué siempre el caballero modesto y patriota demostrando en todos sus actos ese espíritu de conciliacion y concordia que tanto enaltece á los grandes ciudadanos.

El gobierno y el pueblo de Montevideo han demostrado elocuentemente en sus exequias fúnebres su aprecio y sentimiento por la desaparicion de ese monumento vivo de las glorias patrias que se conservaba al traves del tiempo, respetado y querido de propios y extraños.

El Sr. Chucarro, descendía como lo demues-

tra su apellido de esa noble y titánica raza Euscará, que ha dejado en pos de sí en toda la América, testimonios irrecusables de su nobleza, abnegacion y patriotismo.

La sociedad Laurak-Bat se enorgullece de contarle entre sus distinguidos miembros desde su fundacion; ella siente tan irreparable pérdida y se asocia sinceramente al dolor que embarga en estos momentos á los dignos é ilustrados hijos y demas deudos de tan ilustre patricio.

*J. U.*

DON JUAN ZAMORA Q. E. P. D.

En la tarde del Martes 18 del corriente cumplimos con el penoso deber de acompañar al cementerio del Paso del Molino los restos de nuestro estimable consocio Don Juan Zamora, respetable y querido vecino de la ciudad de Mercedes

El hoy finado Zamora era uno de esos nobles hijos de la Euskaria que sin mas recursos que su amor al trabajo y por medio del sudor de su frente, supo crear, sinó caudalosa fortuna, una situacion holgada con que atender á las necesidades de su respetable familia, pero la desgracia siempre enemiga de los buenos lo arrebató un dia (en 1881) por medio de un horroroso incendio, de su hermoso establecimiento de Jabonería y Velería, el fruto de su honrado trabajo sin dejarle en pos más que su buen nombre.

Ayudado por los que conocian su honradez y laboriosidad, volvió á emprender de nuevo sus trabajos por medio de los cuales consiguió al travez de 12 años de sacrificios y privaciones crear nuevos recursos, los que tambien fueron devorados por otro incendio voraz dejándole por única fortuna su honradez proverbial y su nunca desmentido amor al trabajo.

Con la fé y energia que solamente se alborga

en los corazones bien templados emprendió de nuevo sus tareas y á fuerza de ruda labor habia conseguido crear un porvenir desahogado cuando la muerte le ha venido á sorprender en esta capital, entre los brazos de su cariñosa esposa é hijos, que tuvieron el triste consuelo de recibir sus últimos suspiros.

Juan Zamora fué á la vez que leal y virtuoso esposo, cariñoso padre y consecuente amigo; y el hombre mas honrado, segun la gráfica expresion de uno de sus amigos concurrentes á su entierro. Dios misericordioso reciba su alma en la mansion de los justos y otorgue la resignacion necesaria á su desconsolada familia.

H. A.

### Vascongados ante todo

En medio de la indignacion que causa el vituperable proceder de los indignos seres que sin piedad alguna, se gozan en clavar en el corazon de su propia madre el envenenado puñal de la discordia, consuélase el alma y se fortalece el espíritu de cuantos aman sinseramente á la Euskaria, al contemplar el desprecio con que son mirados por propios y estraños, los vámpiros que á todo trance procuran destruir la union y buena armonia que reina en la familia Euskara.

Todos aquellos vascongados que de buena fé se habian adherido á las diversas fracciones políticas en que por desgracia se halla dividida la España, han comprendido, aunque algo tarde, que las banderlas de allende del Ebro, cualquiera que sea su causa, todas tienden á la destruccion de la unidad Vasco Navarra, de sus seculares libertades y legitimos derechos, por lo que se van segregando de esos funestos círculos á los que de tan buena fé se adhirieron en mala hora.

Ni los trabajos de zapa de los mentores que ocultos tras de cortinas hacen por medio de sus activos agentes, ni la propaganda capciosa de algunos pocos degenerados hijos de la noble Basconia, halla ya eco alguno entro la generalidad de los hijos de Aitor, quienes desprecian con dignidad y altura á todos los instrumentos serviles y disolventes que se empeñen en labrar la ruina de la familia.

H. A.

### Párrafos de un discurso.

Hace algunos años el pueblo vizcaino reunido so el árbol de Guernica, trataba de manifestar su amor á la causa foral y su agradecimiento á los patricios ilustres que tan bien la habian defendido. Nunca podremos olvidar el instante aquel en qu don Miguel Loredó, emo-

cionado por los acontecimientos de la época ¡cuan diferentes de los actuales! levantóse del asiento y con voz conmovida; llena de amor, dijo: «Recordad, señores, que ahí afuera hay un árbol, y que encima de la mesa está un libro; aquel árbol es el símbolo misterioso de nuestras libertades forales, y este libro las contiene escritas todas: aquel árbol cobija á nuestros pueblos, y este libro les enseña á ser felices; aquel árbol ha visto el huracan de la adversidad y de la ruina que se cernia sobre su copa, y este libro ha sentido caer gota á gota sobre su cubierta la baba de la calumnia, la mancha de la impostura, y el negro borron de la mentira; aquel árbol ha conjurado hasta hoy los terribles amagos de la tormenta, y este libro ha rechazado de sus páginas el empuje del sofisma; finalmente, señores, el día que aquel árbol caiga, tal vez no haya una mano que lo levante, y el día que este libro desaparezca..... ¡ah! no hallaremos otro como él en ninguna biblioteca del mundo.

Un sentimiento embarga mi alma y una pena amarga pesa sobre mi corazon, hoy lleno de entusiasmo, continué diciendo el Sr. Loredó. Soy vizcaino, señores, y desconozco, no entiendo la lengua de este país, que se sienta en la cúspide de la historia de los pueblos.

Muchas veces he oido hablar de las riquezas que encierra, pero nunca he comprendido su belleza, y sin embargo, señores. yo he aprendido palabras nada más pero que son tan grandes...., más grandes aun, que todo el diccionario de nuestro sábio Larramendi; son dos palabras que hacen el encanto de nuestras almas; son dos palabras.... ¿sabeis cuales son, señores? ¡¡Juan goikoa eta Foruak!!; Dios y Fueros! Ante Dios bajamos todos la cabeza, y ante los Fueros levantamos el coracon con las dos manos: ¡Ved, señores, si somos grandes! ¿qué estraños que nos los envidien tanto?»

El sentimiento y las palabras del diputado de Portugalete eran verdaderos. Grande era nuestro pueblo cuando en él imperaba la ley propia. Ni en honradez; ni en dicha tenia que envidiar á ninguno, y desde que Inglaterra tomó su constitucion de la constitucion euskara, hasta el presente no se citará un organismo más sabio en todo el globo.

Pero bien sabia D. Miguel Loredó cuanto habia extendido sus dominios la ruin envidia, la tristeza del bien ageno, ese miserable enemigo de la perfeccion humana, que, declarado en abierta guerra con las instituciones forales, porque las instituciones forales eran dignas de admiracion y nos hacian felices, las ha comba-

tido tan ruda y tenazmente, procurando primero á todo trance dividir los ánimos para debilitar la resistencia, alucinando á los incautos con mentidas promesas y á los ambiciosos con... honores y empleos.

Todavía muchos ojos permanecen por desgracia cerrados á la luz, y el imperio de la verdad no ha llegado. Han comenzado á enfriarse los sentimientos de parcialidad: porque no en vano en el teatro de la política se exhiben cada día farsas mas burdas y groseras, y en los personajes que en ellas representan se advierten iguales tendencias y el mismo descreimiento de aquello que juran amar con el alma; no en vano se ven todos los días y á todas horas cambios de partido por acercarse á la mesa del presupuesto; pero aun hay quien tiene fé en las banderías y pospone á ellas hasta el amor á la patria.

Epoca menguada para el país es la presente, en la cual el pueblo que desde hace cientos de siglos habia sabido conservar su carácter y sus costumbres libre de agena influencia, los vé desaparecer súbitamente y aún quizá coadyuva él mismo á su propia ruina.

En poco más de 40 años, Navarra ha perdido la mayor parte de sus libertades, y hasta el recuerdo de ellas amenaza desaparecer de entre nosotros, si Dios no lo remedia.

Por eso nunca jamás nos cansaremos de recordar al pueblo el bien perdido y la próxima ruina, y con el diputado de quien dejamos hecho mérito, diremos: «Cuando en nuestras romerías, cuando en medio de la alegría de nuestras fiestas, recuerde el alma conmovida la historia de estos tristes días, demos holgura y expansion al afecto; si el corazón quiere entonces dilatarse, que se abra por completo, y si nuestra conmoción quisiera salir fuera; respiremos; no ahoguemos ni un instante la fuerza del entusiasmo ¡quién será capaz de poner barreras al patriotismo? Gritemos, si, ¡VIVAN LOS FUEROS!»

*El Lauburu.*

### Las cosas claras

Quando se ha tratado en este país de formar centros ó asociaciones de determinada índole, se apresuraban á inscribirse muchos individuos que llamándose fueristas, formaban sin embargo, en los partidos políticos de Allende el Ebro, sean de este ó del otro color, y seguían sus aventuras ó vicisitudes.

Nosotros creemos que son ya incompatibles ambas cosas, dadas las circunstancias en que nos hallamos; que no se puede servir á dos señores á la vez, y que, por consiguiente, los vascongados que verdaderamente sean fueristas, deben consa-

grarse por completo á la defensa de las instituciones del país eúskaro.

Si nuestros amigos se propusieran, como se nos comunica en varias cartas, fundar á su vez, asociaciones que tiendan á despertar y mantener vivo el espíritu tradicional é histórico de la tierra eúskara, deben tener muy presente la índole y naturaleza de la agrupacion conocida con el dictado de union fuerista.

Nuestras doctrinas pueden condensarse en muy pocas palabras: Olvido de lo pasado, reconciliación de los Vascos, para que estrechamente unidos se consagren á la defensa de los Fueros, procurando la recuperacion de nuestras libertades perdidas, tal como existian en el momento en que nos fueron arrebatadas, sin perjuicio de las reformas que en su día pudiera acordar el país, congregado en juntas generales: renuncia completa á la política activa de los partidos de Castilla, pues que esa política ha sido y es la causa de la division de los vascos y por ende de la ruina de los fueros.

Si afortunadamente llegara un día en que el país volviera á la posesion de sus derechos, aún entónces debieran los vascongados permanecer unidos para rechazar toda ingerencia extraña y mantener los principios que en todos tiempos se han considerado esenciales en la historia de Euskaria, si dentro de estos principios, y con resolucion y energia nos esforzamos cada día más en la propagacion de nuestras ideas, podriamos tal vez adelantar rápidamente en el camino de la union, que no dudamos ha de llegar mas temprano ó mas tarde.

Aplaudimos, pues, el pensamiento que han iniciado algunos de nuestros amigos, como decimos al principio, y les excitamos á que sigan en tan acertado camino y pueden estar seguros de que su empresa es altamente benemérita y patriótica.

*(La Union Vasco-Navarra).*

### Lista de suscripcion

Á FAVOR DE LAS FAMILIAS DE LAS VÍCTIMAS DEL NAUFRAGIO OCURRIDO EN LAS COSTAS DE FUENTERRABIA

Sociedad Laurak-Bat . . . . .	\$ 10.00
Santiago Lauburu . . . . .	» 1.00
José de Umaran . . . . .	» 3.00
Estanislao Beldarrain . . . . .	» 1.00
Suscripcion de Uruguayana 91.500 reis	
papel realizado . . . . .	» 38.22

## La muerte de Oquendo

(Continuacion)

## II

Grande, si, muy grande es la cocina del caso; rio de *Manteo-tolare*, pero ñe lo suficiente para los que alli estaban reunidos aquella noche.

La mesa está atestada de manjares, el vino nabarro mana de los odres como el agua de la fuente, y es de ver cuanto aficionado al *Peralta* se ha reunido en tan breve momento.

Oquendo está sentado á la cabecera de la mesa; á la derecha tiene á su esposa, á la izquierda á sus nietos; mientras todos se hartan, él moja en vino dos ó tres cortezas de pan. Da. Maria, es pantada, pero reservando para si sus temores contempla tristemente cómo aparecen en el rostro de su esposo las señales de la próxima muerte.

De pronto, todos se callaron y Miguel de Horma, capitán panplonés de gran renombre, dijo:

—Quereis saber cómo tuvo lugar el combate? Oid, pues, con atencion.

«Aquel dia no se mostró el sol: el mar, el cielo y las costas de Francia y de Inglaterra estaban de color gris; las nubes cercanas, nos enviaban una especie de lluvias de cenizas, un viento norte vivo nos mordía ásperamente las caras y las manos; los girones de las velas de nuestra nave *La Capitana* temblaban á compás del aire, cómo las alas de un águila herida; todos los soldados y marineros del navio parecíamos hombres viejos á consecuencia de la blanca espuma que recubria nuestros cabellos y barbas.

«La vispera, veintiun barcos españoles habian combatido rudamente más de ocho horas contra ciento catorce navios holandeses; pero habiendo perdido la vida entre las llamas de un incendio D. Lope de Hoces con la mayor parte de su gente, y estando el número de enemigos en demasiada desproporcion, despues de haberse rendido otras seis naves españolas, nuestra armada se dispersó, más no sin causar un gran daño al enemigo, pues para entonces el Holandés perdió seis navios. De esta manera nos quedamos sin ayuda en aquel tempestuoso mar.

«Inesperadamente, una voz rompió el silencio: —Tenemos el enemigo á estribor!»

«La azul anchura del mar se cubrió de manchas negras. Son las naves holandesas. Aquellos malditos herejes avanzan con las velas henchidas de aire á manera de lobos ladrones, de aguilas raptoras, de buitres hambrientos. ¡Suceso admirable! toda una Armada contra un solo navio! Entonces un capitán le dijo á Dn. Antonio que era mejor volver al puerto de las Dunas.

## Okondoren Eriotza

(Continuacion)

## II

Arras luzo eta zabala da *Mancoco-tolareko* baserriaren zualdea, baño ezin kabitu dira gau onetan onera bildu diran jendeak.

Maya ongi ornitua dago janariz; ardo-napartarra zagietatik dario iturriaren ura bezela, eta ikustekoa zan! bai; zenbat *Perala-sale* bilduziran sukalde ortan.

Okendo, mayaren burnan eseri da; eskuian bere emaztea, ezkerrean bere illobak ditu, denak nsetzen diraden bitartean, bi edo iru ogi-azaj hustitzen ditu ardoan. Dama Maria izaturik, baño bere izuikarak beregan gordeta, tristiro ikusten ditu, nóla senarraren aurpegiyan agertzen diran eriotza berealkoren aztarnak.

Bat-batetan denak isildu ziran, eta Miguel de Horma, Iruñaseme kapitán aomen aundiko batek, esan zuen: — Jakin nai dezute nóla gertatu zan jazarra? Belarriyak idiki itzatzute ongi.

Zan egun bat eguzkirik gabea. Arkitzen eziran Francia eta Ingalterrako ichas-aldéac curi-auts-erre bat botatzen ziguten lañóak; ipar-aldeko aize bizi batek aurpegi eta eskuak autsikitzen zizkigun minki. Gure *La Capitanaren* bela apurrak aizeaz erabilliyak, arrano erituaren egóak bezela dardaratzen ziraden: ontziaren soldadu eta mariñel guziyak aitonatuak giñiñrudien, gure buru eta aurpegiko illeak apar zuriz estaliyak giñiñuelako.

Bezperan, ogeita bat ontzi Españatar, eun eta amalau bajel Holandarren kontra, zortzi ordu eta geyago peleatu izan ziran gogorkiró. Baño D. Lope de Hocés, bere jende geyenarekin, su eta garren artean biziya galdurik, eta etzayaren kopurua ain geyegia zalako, beste sei ontzi Españatar errendatuta, gure Armada sakabanatu zan, etsayari kalte aundia egin arren. bada ordurako, Holandarrak galdu zituzen ogei ontzi. Onela, laguntzarik gabe, geratugiñan ichaso genasi artan.

Bat-batean, isiltasuna urratu zuen boz batek: — Etsaya degu eskerrerrontz!

Ichasoaren zabaltazun urdiña, mancha beltzaz estali zan. Ontzi holandarrak dira. Otso lapur, arrano arrapari, buzoka gozetien eran, belak aizez aunditurik, hereje madarikatu ayek datoz. ¡Gertaora arrigarriya! armada oso bat, ontzi baten kontra! orduan, norbaites esan zion On Antoniori obe zala Dunasko portura itzulzea. — Ez beza nai Jaungoikoak! — erantzun zuen On Antonirik; — nere aomena kutsutu dezadala billaukeri orrekin. Etsayak ez dizkit ikusi nere bizkarrak oraindik. ¡Mutillak, emen ill bear degu! — Armada Holandarrak ausarze sinisteziñ ori ikustean, arritu zan lazki, eta asi zan bere sutumpadi guziakin gu-

— «Dios no quiera, — replicó Dn. Antonio — que manche mi reputacion con semejante villania. Hasta hoy, jamas el enemigo vió mis espaldas. Arriad las velas, muchachos; aqui hemos de morir.» — La Armada holandesa al ver tan increíble arrojo, se maravilló sobremanera y comenzó el ataque de nuestra *La Capitana*, con toda la artilleria. El hierro oscurecio el aire; asta el cielo saltaba el agua; las tablas del navio temblaban con el estruendo como la tapa de una caldera al hervir del agua. Los soldados y marineros viendo aquella granizada de los infiernos, se llenaron de miedo y bajaron á debajo de las escotillas. Oquendo lanzó un grito que dominó el mugido del mar, y con la espada desnuda en la mano se fué tras los fugitivos hablándoles de esta manera para reconfortarles el corazon: — «Queridos amigos, porque huiis? ya no llevan vuestras venas sangre española? ¡Ah cuán enflaquecido y debilitado está vuestros ánimo. Todavía no hace hoy ocho dias que ese enemigo, ese general, esos mismos bajeles, nos enseñaron cobardemente las espaldas, á pesar de contarse dies y siete navios contra nuestra sola *La Capitana*, Mirad, no nos queda otro remedio sino pelear, porqué más facil á de ser que el sol caiga al fondo de los mares que el que yo mientras viva, huya. Que importa morir? Aqui sucumbiremos en defensa de nuestra Santa Religion, elevandó hasta el más alto grado los nombre de nuestro Rey y nuestra Patria. Que son muchos los enemigos?... Mejor: asi abra más testigos de nuestra gloria. Dejad el miedo; adelante muchachos.» Tan pronto como los marineros y soldados oyeron estas palabras de fuego, salieron de las escotillas y volvieron á ocupar sus respectivos puestos. ¡Aqueila si que fuó hermosa fiesta; En el aire, hierro; en el cielo, oscuridad; en las verdes holas, espuma; las cuerdas de los mástiles rechinando, el maderamen del buque retumbando, doscientos cañones haciendo fuego y el tremendo mar diciendo con sus espantables mugidos:—Aqui tengo agua para lavar toda la sangre y arena para enterrar los cadáveres.» — Pero fueron inútiles los esfuerzos del enemigo. Nuestra *La Capitana* invencible echó á pique á los primeros veinte navios holandeses que se le arrimaron demasiado. El holandés conociendo que con todas sus fuerzas no podía rendir á una nave sola resolvió que era preciso practicar el abordaje con su Capitana, Almiranta, y dos navios más. Pero ¿que puede el cuervo al lado del águila? D. Antonio con gran gentilezas haciendo arriar las destrozadas velas, dijo. — Que cada cual permanezca en su puesto; encended las mechas.» — Tan pronto como el enemigo se nos acercó, gritó Oquendo: — «Fuego — *La Ca-*

ro *La Capitanari* erasotzen. Burniyak airca illunduta, ontziaren inguruan dimbi damba egiten zuten sutumpak; ura igotzen zan zeruetaraño: guaparraren odeyen erdian, itsu eta górrak gebiltzan. Soldadu eta ichas gizonak infernuko kazkarabar hura ikusita, asi ziran ikaratzén, eta jach iran eskotillapera. Oquendok oju bat egin zuen, ichasoaren orroari gañez egin ziena, eta ezpata narrugorritua eskuiko eskean arturik, igezlarién ondoren oyen biotzak alaitzeagatik joan zan, eta asi zitayen esaten onela: — «Adiskide maiteak! zergatikán izas egiten dezute? Zuen zañak ez daramate ya Españañatarren odolik? Ah! zein erbal eta lacho dan zuen gogon! Zortzi egun oraindik ez dira, etsai ori, agintari ori, bajel oriek ber-béñak, gure *La Capitanaren* aurrean, igues egin dutela. Begira, eztegu beste erremediorik pelezte, baitzik, bada eguskiya ichasoaren barrurá eroriko dá errazazo, ni bizitzen naizen bitartea nigés egin tea baño. Ikaratzén zaituzte illtziak? Illko gera gure Errelegio Santua eskudatzeko, illko gera gure Errege eta *Capitanaren* izen ondradua azken mallará igo-erazitzeko. Asko gudari dirala diozute?... Obe; onela, gure loriaren lekuko geyago izango ditugu. Utzi bildurra; ea, aurrea nero mulillak!»

Soldadu eta mariñelak izaldi sututsu au, aditu bezain láster, eskotillapekit irtenda, izuli ziran, nor bere tokiya betetzerá. Ikustekoa zan pesta hura! Burniya aircan, illuntasuna zeruan, aparz zuriya baga ferdetan, mastillen sókak zart egiten, ontz oolak dardaratzen, berreun sutumpa sua botatzén, eta ichaso ezopeak bero orro izugarriarekin esaten: «emen dauzkat ura, odol gusiya garbitzeko, ondarra gorpuz dénak obiratzeko.» Baño alper alperrik ziran etsayaren kemen guziyka. Gure *La Capitana* goaraitzegarriyak, Holandako Armadaren, geyena alderatu zitayozkan ogei ontziak, galdu zituen. Holandárrak ikusirik beren indar guztiyakin ezin azpiratu zuala gure bakarra erabaki zuan azken crasoa emateko, abordatu bear zuala Okendoren ontzia. Orretako paratu zituen *La Capitana*, Almiranta eta beste bi buque holandárrak. Baño, ¿zèr balió du belcak arranoaren parcan? On Antoniok donario ederrean bela apúrrak izaturik, esan zuen:

— Geldi bedi bakoitza bere lekuan; piztu itzatzute méchak.

Etsaya, alboratu zitzagun bezin prest, Okondok deadar egin zuen:

— Su! eta deskarga lodi bat *La Capitanak* bota tarik, Holandárra ozka, ayeska, ojuka, birauka, muzinka, errenka, saungaka, sakabanatu ziran ichas-lambro-tartetan.

pitana lanzó una descarga cerrada y los Holandeses gesticulando, reclinando de dientes, profiriendo gritos, blasfemando, cojeando, ladrando se dispersaron entre las nieblas.»

No es fácil decir los aplausos y los victores que siguieron á esta narracion. Todos comenzaron á gritar: — «Viva Oquendo! Viva *La Capitana!* Viva eternamente nuestro gran compatriota!» — Algunos ancianos lloraban enternecidos en los rincones, para no mostrar sus lágrimas á la luz del día.

D. Antonio tenia el rostro más blanco que las nieves de Aralar y de Hernio. Hizo una señal con las manos para que todos se callasen y pronunció estas palabras:

— Queridos amigos y compañeros! Desde el fondo del corazón os doy las gracias. Yo también os amo mucho. He venido, sin otro cuidado á daros mi último adiós. Pero no debéis decir: — «Viva Oquendo»; — sombra, ceniza, nada es el hombre; todo lo grande procede de Dios. No he sido yo, nó, el vencedor de las cien naves holandesas, sino la diestra omnipotente del Señor; sin su ayuda, á estas horas seríamos pasto de los peces del mar. Démonse las gracias porque ha querido conceder á España tanta gloria por medio de un Bascongado.

Los circunstantes se arrodillaron, y con ardiente devoción rezaron un *Padre Nuestro* y una *Ave María*. Enseguida Oquendo se levantó y dijo:

— Es tarde; mañana de madrugada he de partir hacia la Coruña.

— Como? dijo Da. Maria, piensas salir de aquí? No es posible; estas enfermo, estas débil. Aquí debes de permanecer hasta que se te restablezcan las fuerzas.

Inútiles fueron los consejos, las súplicas los ruegos de la fiel esposa y de la gente congregada; D. Antonio respondió á los que le instaban:

— El Rey me ha mandado que lleve *La Capitana* á la Coruña, y si es preciso, probaré mi obediencia con la muerte. Yo espero que me concederá las fuerzas necesarias para llegar allí: despues... despues... Ven á mis brazos, ven, Maria de mi corazón! Ven pura compañera de toda mi vida, luz mía, miel mía, ven! Cuantas veces brilló para mí tu recuerdo entre los combates y las tormentas del mar, más que el lucero de la mañana! Venid, vosotros también, niños de mi alma!... Un beso... y otro... y otro... y mil más... Sed buenos Bascongados... Ay de mí! quisiera morir aquí! Adiós, pedazos de mi carne y de mis huesos! Adiós tierra bascongada!

Despues de pronunciar estas palabras, Oquendo tomó el camino de la puerta, dos muy gruesas lágrimas, saliendo de sus ojos, se perdieron entre

Zenbat chalo egin zituen jende ark, Hormaren izaldia aditu zuenean, ezin esan litece. Dénac asi ziran dendarea: - Bizi bedi Okendo! bizi bedi *La Capitana!* Guro erritar aundiya bizi dedilla beti botico!

Agure batzúec samurtasunez negar egiten zuten zocootan, beren malcoác lotsagatic ez agir naye.

On Antonioc, Aralarco, eta Hernioco elúrrac baño aurpegi zuriago zeukan. Keñúak eskuákin egin zituen, dónak isil zitezen; eta itz oyek esan zituen:

— Biotz biotzetie eskerrac ematen dizkizutet, oh lagun eta adisuide cutúnac! Nie ere, asco maitatzen zaituztet. Etorri naiz beste eginkizunie gabe, nere azken agúrrak zuei egitera. Ezdezu to esan bear: «Bizi bedi Okendo;» itzala, autsa, ezereztasuna da gizona; aundiya izatea, Jaungoietie dator. Ez nitzan izan ni, oz, Holandaco eun ontzien, garailariya, ezipada Jaunaren escu guzielduna: aren laguntzariegabe, ordu onetan, ichasoco arrayen janariya izango giñan, Esquérrac eman dizazquiogun, bada, Euscaldun baten bitartez, ainbeste aomen Españari Jain coac eman nai izan diolaco.»

Dénac bolauicatu ziran eta jayera irazequiarequin errezzatu zituzten *Aita gure* eta *Ace Maria* bat. Beriala, Oquendo jaiqui zan eta esan zuen:

— Berandu dá; bigar goizean irten biar det Coruñarontz.

— ¿Nóla? Dama Mariac galdetu zion; Donostiatie alde egiteco asmóac dituzu? Ezin liteque; eriya zaude, argala zaude. Geldi zaite emen, zure indar auldiac zuzpeltu-artean.

Emaste leyalaren eta jende danaren ondo-esanac, erreguac, eta negárrac alper alperrie ziradcn. On Antonioc eranzun zien leyatzen ziotenai:

— Agindu dit Erregec *La Capitana* craman dezadala Coruñara, eta bear bada, nere obediencia progatuco det illaz. Baño uste det Jaungoicoac indárrac emango dizquidala, Coruñan sartu arteraño; gero... gero... ay! Atoz nere besoe-tara, atoz nere biotzeco Mariya, nere bizitza osoaren lagun garbiya, nere argiya, nere eztiya, atoz! ¡Zenbat aldiz ichasoco ecaitz eta jazarretan zure oroitzac distiatu zuen neretzaco, artizarrac baño geyago! Atozte, zuec ere, áurrac! Musu bat.... eta beste bat.... eta beste bat.... eta milla, eta milla eman zayozcazute zuen aitonari... Euscaldun ónac izan zaitzte.... Ay ene! nai nuque ill emen! Agur nere aragiaren ata ezúrrcn zatiyac!.... Agur, Euscal-Erriya!

Itz oiee esanda gero, irten zan Oquendo; bi malco agitz lodi begietatic zerizcanac, ezcutatu

los blancos pelos de la barba. ¿Quién á visto llover al león?

—Ah, infeliz! exclamó doña Maria; no te veré jamás.

—Que vuelva pronto el abuelo, no queremos que se vaya gemian los niños.

Mientras tanto, Oquendo se encamina al puerto; la gente le sigue; los *irrinzis* y los canticos han enmudecido; de cuando en cuando un — «viva Oquendo» — desgarrá el silencio de la noche, D. Antonio se dirige triste hacia el embarcadero: el cielo, limpio ya, luce sus estrellas. Aquellas estrellas son los diamantes de la corona de Oquendo.

### Sueltos

Los siguientes datos demuestran el estado floreciente y progresivo de la riqueza minera en Bilbao:

Desde 1876 á 1883 inclusive han entrado en el puerto 29,787 buques, y se han exportado de cabotaje y para el extranjero y Ultramar desde 1.º de Enero de 1878 hasta 31 de Diciembre último, 14.522,147 toneladas de mineral de hierro.

Se emplean en las minas, como término medio anual, unos 6.000 operarios y 500 parejas de bueyes, y queda en Bilbao, entre mano de obra y trasportes, pesetas 7.500,000.

Los buques consagrados á producir anualmente el movimiento marítimo ya apuntado en los ocho años últimos, se calculan en unos 2.000, y á razon de 1.250 pesetas de gasto cada uno; dejan en cada año, pesetas 2.500,000.

Las 2.600,000 toneladas que en promedio corresponden á cada año de las 14.522,147 exportadas en los seis últimos, han producido al erario municipal, por razon de impuesto transitorio, pesetas 325,000.

Y entre corredores marítimos, remolques, prácticos y demás servicios de esta naturaleza, pagan esos buques durante el año, pesetas 2.400,000. Quedan, por lo tanto, en la provincia, pesetas 12.725,000.

Pide *El Urumea*, de San Sebastian, la construcción de buenos fondeaderos en la costa cantábrica, y expone la facilidad y poco coste de las obras que habria que verificar en aquel puerto, para que fuese uno de los primeros de España.

El coste total de las obras que hay que ejecutar, segun *El Urumea*, no pasa de 80,000 duros; que serian aprontados por el municipio de aquella ciudad, quien además contribuiria con un 25 por 100 de la cantidad citada á la ejecución del proyecto.

ziran aurpegoco ille zuri-zuri artétan. ¿Nore icusi du leoi portitza negar egiten?

—Ah gizajoa! dio Dama Mariac; ezte icusico secular.

—Aitona itzuli dedilla laster; eztegu nai joan dedin, diote áurrac.

Bitartean, Oquendo abiatzen da portura; jendea dijoa bere ondoren; pozaren irrintz eta cántac mututu dira: beññic beññ, «*Vica Okendo*» batec, gauaren isiltasuna austen du. On Antonio triste dijoa Portu-alderontz. Zerua, atertu dalaric, izarratua dago; izar ayec, Oquendoren coroaren arturgiyac dira.

Bajo estas bases ha elevado la Corporacion municipal una atenta exposicion al señor ministro de fomento. y si la proposicion es aceptada, antes de mucho tiempo, la temida costa cantábrica, que no ofrece un puerto de refugio á los muchos buques que cruzan por esa parte del Océano, contará con un seguro fondeadero y de fácil acceso, áun en los más furiosos temporales.

Escriben de Oñate que en el término mas breve posible se espera ver realizada la construcción del proyectado ferro-carril de Durango á Zumárraga pasando por Oñate. No se designa la época en que han de dar principio las obras de tan interesante empresa, pero si se cree comenzarán ántes del mes de Mayo ó Junio próximo; pues la comision que fué nombrada por dicha villa con la plausible idea de llevar á cabo el proyecto consabido, ha empleado en el ejercicio de su mision toda la actividad que requiere el asunto, siendo muy fructuosos los resultados de sus gestiones, y hoy no hay ningun obstáculo que vencer; sino lo único que precisa y se desea obtener para emprender la construcción de la via férrea, es la concesion, cuyo requisito indispensable se solicitará en tiempo oportuno.

Dice *El Urumea* de San Sebastian:

«En la Secretaria de la Excma. Diputacion presentó ayer el Sr. D. Eusebio Garcia, concesionario y propietario del tranvia de Bilbao á Algorta, la solicitud de concesion de un tranvia que partiendo del barrio del Antiguo termine en Renteria, pasando por esta ciudad y Pasages, con ramales á los puertos y estaciones de estos dos pueblos. El servicio se completa con una red que atraviesa por las calles mas importantes de esta ciudad, con doble via en el Boulevard, calle de Hernani, Avenida de la Libertad y la Zurriola.

A la instancia acompañan los planos de la

línea, de los cuales, así como del resto del proyecto, hemos oído hacer los mayores elogios. Esperamos, pues, que esta vez no serán defraudados los deseos de aquellos que suspiran por la prosperidad de nuestra ciudad; induciéndonos a creerlo así, la respetabilidad de las personas que han iniciado y patrocinan este proyecto, que como se vé reviso una gran importancia para el porvenir de nuestro país.»

Segun la revista *El Cantabro*, la junta de primera enseñanza de Bilbao ha sometido á la aprobacion de su ayuntamiento tres ante-proyectos de edificios-escuelas, estudiados por el arquitecto municipal con sujecion á programas dispuestos por la misma junta.

Uno de dichos edificios, que se destina á escuela de párvulos, se emplazará en el barrio llamado de Mena, con capacidad bastante para 400 alumnos, y tiene todas las dependencias propias de esta clase de establecimientos, un jardín espacioso, sala cubierta destinada á recreo, comedor, cocina para calentar la comida que lleven los tiernos alumnos, etc., etc.

Otro, destinado á escuelas elementales, se emplazará en el solar que ocupa el juego de pelota denominado «Oyarzun», en la entrada de la calle de San Francisco. Constará el edificio de dos cuerpos, uno de los cuales, con fachada á la calle de Marzana, destinado á salones de recreo cubiertos: el otro cuerpo constará de dos pisos destinados á salas de clase, una para cada sexo, con capacidad bastante para 200 alumnos cada uno.

El tercero, emplazado en el término denominado Albia, será un edificio monumental. Constará de dos cuerpos laterales de un piso, con capacidad bastante para contener 264 alumnos cada uno, y otro cuerpo interior de dos pisos, destinando el primero para escuela de adultos, y el segundo para habitacion del conserje-portero. Además tendrá otros departamentos convenientemente habilitados para Biblioteca, Exposicion de labores, guarda-ropias, lavabos, dos patios cubiertos é independientes para recreo, dos salas de visita, etc. etc.

Mucho celebráramos, dice el colega, ver el comienzo de las obras en un breve plazo.

Y nosotros añadimos que ahora es mas conveniente, á fin de dar ocupacion á los numerosos trabajadores que hoy carecen de ella.

### Sumario del núm. 15 de la «Ilustracion Uruguaya»

GRABADOS—Dn. Alejandro Chuecarro—S. M. Humberto I rey de Italia—El ponche de moda (Un consejo practico)—Están verdes Edmundo de Admicis—Duo sin música—Telegrafía.

TEXTO—Dn. Alejandro Chuecarro—S. M. Humberto I rey de Italia—Edmundo de Admicis—Noticias sobre la Cañonera General Artiges—Boletín Científico. La Pasionaria—Anécdotas de la vida de Gollschalk (Carmen)—Ariolka (recuerdos de Rusia)—Telegrafía—Suetos.

### Precios de ventas

Cueros vacunos secos de matadero clasificados 6.90 á 7.00 la pesada de 40 lb; al barrer 6.70 á 6.80 de campo clasificados 6.70 á 6.80; al barrer 6.40 á 6.50; yeguarizos 1.00 pesada de 10 lb libres de mal desechos; lanares de 1/2 lana arriba sanos 14 1/2 cts. lb; de 1/4 lana sanos 11 1/2 á 0.12; de 1/4 lana picados, 0.10; criollos al barrer, 0.75; pelados sanos 3.00 docena; id picados 1.50; crin mezcla 23.50 qq; id de vaca 18; tuso 13; lana de 1.ª 3.30 á 3.40 a; id de 2.ª 3.10 á 3.20; id de 3.ª y 4.ª 2.80; criolla sucia 2.15 a 2.20; id lavada 4.00 \$; trigo de 1.ª 4.30 á 4.50 fanega; id de 2.ª 3.80 á 4.00; maiz viejo desgranado 2.50 fanega; id en espiga 3.70 á 3.80; id nuevo desgranado 1.60 á 1.80; id en espiga 2.20 á 2.30; fideos del país (pastines) 2.40 a; fideos especiales 1.80 cajon; id de 1.ª 1.40 cajon; id de 1.ª 1.50 a; id de 2.ª 1.00 a; sémula 1.40 a.

A pedido de los señores *Acellanal y Ca.*, se desea saber el paradero de Benito Eclaniz, natural de Somorrostro (Vizcaya) llegado el año 1870 y trasladado el 71 á San Eugenio (Salto).

Se suplica á la hermana de Buenos Aires la reproduccion de este aviso.

**Se desea saber** de Gaspar Larrana, natural de Elorrio, (Vizcaya). En 1879 hallábase empleado en una panadería en el azul (R. A.) Se suplica á la hermana de Buenos Aires la transcripción de este aviso.

**Se desea saber** el paradero de Pedro Juallis, nacionalidad Francés de los Bajos Pirineos del Canton de Armiz, Pueblo de Areta de profesion Carpintero que hace 7 años trabajaba en el Corro de Montevideo.